





El mundo medieval

# Al-Ándalus

(Siglos VIII-XV)

El Islam, movimiento religioso nacido en la Península Arábiga, se expandió geográficamente a partir de la Hégira (622), cuando Mahoma emigró de la Meca a Medina. En poco tiempo sus sucesores conquistaron un vasto territorio, entre Asia central y el Atlántico. En el Mediterráneo ocuparon el norte de África y alcanzaron la Península Ibérica en 711, continuando tras los Pirineos, hasta Poitiers, donde fueron frenados por los francos en 732.

Al-Ándalus es el nombre que los musulmanes dieron al territorio peninsular bajo su dominio, cuya frontera fue variando a través de los siglos hasta su disolución en 1492.

74

En una primera etapa (711-756) al-Ándalus fue una provincia gobernada por un emir dependiente del Califato Omeya de Damasco. En 750 los omeyas fueron derrocados por los abasíes y 'Abd al-Rahman, príncipe omeya superviviente, conquistó Córdoba (756) y se proclamó emir y fundador de la dinastía omeya andalusí. Obras de este periodo son el capitel de 'Abd al-Rahman II y piezas aún vinculadas a la tradición hispana tardorromana y visigoda.

En 929 'Abd al-Rahman III instauró el Califato Omeya de Córdoba, independiente del Califato Abasí de Bagdad, fundando la ciudad palatina de Madinat al-Zahra, símbolo del poder y esplendor omeya. Córdoba, la capital, crece y destaca como una de las principales metrópolis de la época.

Bajo la gran maqueta de la Mezquita de Córdoba, se muestran obras califales emblemáticas como el Bote de Zamora y la cierva de Madinat al-Zahra, así como capiteles, relieves, cerámica de talleres áulicos y la pila de Almanzor, procedente de la desaparecida ciudad de Madinat al-Zahira.

El mundo islámico destacó en el ámbito económico y comercial frente a la Europa cristiana. El florecimiento de las ciudades propició el comercio, con





76

^ Alfarje del palacio de Alfonso XI

numerosas rutas con el norte de África, Oriente Próximo, Bizancio, Italia, Francia y norte de Europa.

Los musulmanes fueron expertos agricultores, destacando sus sistemas de irrigación, con el aceite como principal producto en al-Ándalus. Se importaban objetos suntuarios, materias primas como el marfil, y productos manufacturados como cerámicas del norte de África, cristal de roca fatimí de Egipto o piezas de bronce del Jurasán iraní.

Herederos de los conocimientos de la Antigüedad Clásica y de Oriente, se fomentó el conocimiento científico y tecnológico, la investigación y el pensamiento. Construyeron complejos instrumentos científicos como astrolabios y cuadrantes, y la ciencia andalusí tuvo múltiples aplicaciones prácticas, beneficiándose, entre otras, la industria metalúrgica, la farmacopea y la medicina, así como la alquimia, que contribuyó a la obtención de colorantes para los textiles.



^ Capitel bilingüe judío

Otro legado importante es la propia lengua árabe. Se aprendía la escritura mediante alifatos sobre huesos de animales, en particular omoplatos de los que se conservan diversos ejemplares.

El final del califato andalusí en 1031 llevó a la disgregación del poder en multitud de reinos independientes, denominados taifas, entre los que sobresalen los de Toledo, Sevilla y Zaragoza, donde se construyó el Palacio de la Aljafería.

Este hecho facilitó la expansión hacia el sur de los reinos cristianos y propició la invasión en 1086 de los almorávides, dinastía musulmana del norte de África, a la que seguirá la de los almohades, que harán de Sevilla su capital, en 1146.

A pesar de los conflictos, ésta es una época de florecimiento cultural en la que prosperaron todas las ramas del saber, la literatura, la ciencia, la técnica y las artes. En Cuenca proliferan talleres de eboraria herederos de los cordobeses califales, con obras como la arqueta de la catedral del Palencia.

Los cementerios o almacabras se emplazaban extramuros de las ciudades y los enterramientos, muy sencillos, se marcaban con piedras. Los cipos y estelas, con referencias religiosas vinculadas a la esperanza en el paraíso, son propios de las tumbas más ricas. Entre ellos sobresalen los cipos cilíndricos toledanos con inscripciones que contienen el nombre del difunto y la fecha de su muerte, las lápidas decoradas con inscripciones cúficas o nasjies las estelas almerienses, almorávides, cuya estructura podría derivar del mihrab, y la maqabriya, trapezoidal, con la superficie cubierta de inscripciones.

Tras la caída del imperio almohade, sólo el reino nazarí de Granada, que ocupaba las actuales provincias de Málaga, Granada y Almería, resistió ante la presión cristiana por el norte y la del Magreb por el sur. Tras dos siglos y medio de existencia (1231-1492) y sucesivas pérdidas territoriales, Granada fue tomada por los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492.

La Granada nazarí se convierte en una destacada ciudad y emprende la construcción del magnífico conjunto palaciego de la Alhambra, del que se exhibe la gran lámpara de su mezquita. De la afamada cerámica de reflejo dorado son los dos jarrones del tipo llamado «de la Alhambra» probablemente fabricados en Málaga. La orfebrería del periodo se representa con los tesoros de Bentarique y Mondújar.

78

El progresivo desplazamiento al sur de las fronteras de los reinos cristianos es un factor fundamental en la transformación del territorio. La población andalusí es autorizada a permanecer bajo el nuevo dominio, conservando su religión, lengua y organización jurídica: son los llamados mudéjares. Los edificios islámicos fueron adaptados a nuevas funciones, los alcázares se convirtieron en palacios y las mezquitas en iglesias y catedrales.

La mano de obra especializada andalusí pasa a trabajar para los cristianos perpetuando sus técnicas como las del yeso, la madera y la cerámica. Se desarrollan formas artísticas cuya mixtificación entre lo islámico y lo cristiano origina el arte mudéjar. Importantes ejemplos son el arco del Palacio de los Reyes de León y elementos de la techumbre de la catedral de Teruel.

La sociedad se compone de musulmanes, cristianos y judíos de cuya cultura se exponen varios objetos, entre los que destaca un capitel bilingüe procedente de Toledo.

